



ESCOJO REÍR

Extraigo un pasaje de la película “Daddio” dirigida por Christy Hall, que se desarrolla toda ella en el interior de un taxi y es una conversación entre una joven programadora que vuelve de un viaje (Dakota Johnson) y el taxista (Sean Penn). Ella le pregunta en relación a su mujer:

- *¿Por qué te casaste con ella?*
- *Porque le hacía bromas y se reía. Elegía reír.*

Tras unos momentos más de diálogo, el taxista concluye:

- *Cuando algo pasa y tienes que escoger entre cabrearte o reírte de ello, ella escogía reír. Siempre.*

Me quedé con el pasaje porque me parece una maravillosa demostración de una actitud vital muy positiva. Porque que algo pase (un accidente, o una metedura de pata, por ejemplo) o alguien nos diga algo, muchas veces no lo podemos evitar. Pero la elección de cómo nos lo tomamos es nuestra y sólo nuestra. Y determinará las consecuencias de este suceso.

Creo que a medida que me hago mayor me río más de las cosas que me pasan o que me dicen, y me cabreo menos (aunque no se si mis hijos estarían de acuerdo), y la pregunta sería:

¿Por qué cuando algo nos pasa o algo nos dicen no nos reímos siempre? Pues probablemente porque ese suceso o ese comentario nos toca partes que no tenemos integradas o solucionadas dentro de nosotros. Nos sentimos ridículos, o ridiculizados, o no respetados, o parodiados, o lo que sea. Y nos cabreamos porque nos sienta mal.

Elegir reírnos es una gran recomendación. Porque la risa es contagiosa (también lo es el cabreo, claro) y con nuestra risa hacemos el mundo un poco más respirable.